

# Trabajadores pobres y protesta social en la Argentina de Mauricio Macri

65

ESTEBAN IGLESIAS

DOCTOR EN CIENCIA POLÍTICA

JUAN BAUTISTA LUCCA

DOCTOR EN CIENCIAS SOCIALES POR FLACSO (ARGENTINA)

MIEMBROS DEL CENTRO DE ESTUDIOS COMPARADOS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO

INVESTIGADORES ADJUNTOS DEL CONICET (ARGENTINA)

*¿Quién cocinó el banquete de la victoria?*

**Bertolt Brecht**

**E**n la elección de 2015, con la victoria de Mauricio Macri y el PRO/Cambiamos, no sólo se produjo una alternancia partidaria, sino también un cambio en la manera de pensar la política y el rol del Estado en la economía y la sociedad (Lucca y Giavedoni, 2017). En este contexto, este artículo analiza el modo en que se vinculan transformaciones en el mundo del trabajo, la pobreza y la protesta social durante el gobierno de PRO-Cambiamos (2015-2019) en Argentina. Para ello, se parte de la hipótesis de que el gobierno de Cambiamos ha producido un deterioro cualitativo de los trabajadores formales a través de su pauperización salarial, al punto tal de compelerlos a una situación de empobrecimiento similar al que históricamente han vivido los trabajadores informales en Argentina; esta nueva gramática del mundo del trabajo explica en buena medida las transformaciones de la acción colectiva por parte de las organizaciones sindicales y los movimientos sociales.

*El gobierno de Cambiemos ha producido un deterioro cualitativo de los trabajadores formales a través de su pauperización salarial, al punto tal de compelerlos a una situación de empobrecimiento similar al que históricamente han vivido los trabajadores informales en Argentina; esta nueva gramática del mundo del trabajo explica en buena medida las transformaciones de la acción colectiva por parte de las organizaciones sindicales y los movimientos sociales.*

Las primeras medidas del gobierno de Mauricio Macri fueron la declaración de la Emergencia en Seguridad y la Reglamentación de la Protesta Social (17 y 18 de diciembre de 2015), lo cual traía aparejado una vez más la criminalización, penalización y represión de la protesta, a niveles y procedimientos inusitados en los quince años previos<sup>1</sup>. Seguidamente, llevó adelante una ola de despidos en el aparato estatal a fines de 2015, aunque paradójicamente expandió un 25% la estructura ministerial y de secretarías con un personal burocrático o familiar afín a su gobierno en los próximos dos años, llegando al colapso durante 2018 al proponer el congelamiento del empleo público y recortar los gastos en la esfera del Estado (*Página 12*, 26 de abril de 2016; *La Nación*, 17 de abril de 2017; *Clarín*, 10 de Julio de 2018). En síntesis, entre los perdedores del modelo del PRO-Cambiemos claramente se destacan los trabajadores y los sectores de ingresos fijos, las pequeñas y mediana empresa cuyo ciclo de acumulación apunta al mercado interno y otros que ocupan lugares subordinados en distintos complejos productivos (Schoor y Kraunt, 2016). En contrapartida, y para pensar los ganadores del modelo de Cambiemos, es necesario rememorar que su llegada a la presidencia estuvo acompañada por dirigentes que provenían del mundo empresarial, portando una lógica de "si le va bien a Macri le va bien al país", un una idea de coincidencia entre intereses privados e intereses públicos, que le valió al gobierno el título de "CEOcracia" (Vommaro, 2017: 267).

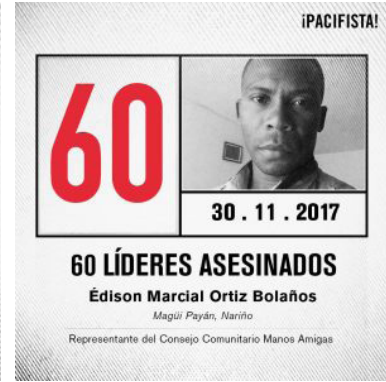
- 1 Como por ejemplo: la represión a los trabajadores municipales en La Plata (8 de enero de 2016); la represión contra miembros de la comunidad mapuche Lof Cushamen, en Chubut (10 de enero de 2017); la detención de 15 activistas en la Manifestación de mujeres (8 de marzo de 2017); la represión a los docentes que intentaban instalar una carpa frente al Congreso (9 de abril de 2017), entre otros.

*La paradoja de “tener trabajo y ser pobre” radica en que a pesar de que la evolución de la desocupación se mantuvo constante en los dos primeros años del gobierno de Cambiemos, al igual que los niveles de pobreza de las personas y los hogares, es innegable que la capacidad de compra del salario se vio enormemente deteriorada en relación, por ejemplo, con la evolución del costo vida (la Canasta Básica de Alimentos pasó de 14 993 pesos en diciembre de 2017 a 18 412 en junio de 2018).*



Por ende, entre los ganadores se encuentran a los grandes exportadores, el sector financiero y los principales formadores de precios. En lo que respecta al mundo del trabajo, durante el gobierno de Macri, uno de los primeros indicadores que salta a la vista es la estabilidad de la tasa de desocupación abierta en menos de un dígito<sup>2</sup>. El perfil de los desocupados en estos últimos dos años es el de mujeres, jóvenes, personas con una formación educativa cada vez más elevada, y aquellos que hace más de un año buscan empleo (INDEC- Informe Técnico, 2018). Sin embargo, a pesar de unos niveles de empleo nominalmente estable, la capacidad adquisitiva del salario se ve fuertemente deteriorada. Por ejemplo, entre finales del 2016 e inicios del 2018, el Salario Mínimo pasó de 7 560 pesos, con incrementos en enero de 2017 del 6,2% (\$8 060), en julio del mismo año del 9,0% (\$8 860), 7,2% en enero de 2018 (9 500) y una previsión de alcanzar los diez mil pesos a mediados de 2018. Sin embargo, si se incorpora la brutal devaluación que vivió el peso argentino (que pasó de 9 pesos a finales de 2015 a casi 30 a mediados de 2018), observando ese salario mínimo en una moneda constante como, por ejemplo, el euro, este cayó de un valor de 480 euros a inicios de 2017 a 470 en julio de 2017 y a 418 en enero de 2018, e inclusive a 314 euros si se toma el estimativo de la propuesta del gobierno a julio de 2018. De esta forma, si para finales del año 2015 el salario mínimo en Argentina era el más elevado en América Latina (589 dólares), y el más elevado que ha experimentado la región hasta 2018, para julio de este año el salario mínimo argentino es el tercero de Latinoamérica (386 dólares),

<sup>2</sup> Según la EPH/INDEC, la desocupación abierta fue de: 7,6% en diciembre de 2016, 9,2% en marzo de 2017, 8,7% en junio de 2017, 8,3% en septiembre de 2017, 7,2% en diciembre de 2017 y 9,1% en marzo de 2018



dando muestras claras del deterioro y pauperización del salario de los trabajadores. Claramente, esto fue central en la puja redistributiva y la activación social y sindical por la recuperación del salario. Sin embargo, los niveles de diálogo social en paritarias han decaído abruptamente de 1 944 convenios homologados en 2015, a 984 en 2017, según los datos del propio Ministerio de Trabajo, fundamentalmente por la impronta negativa del gobierno, que no solo ha bloqueado, desarticulado o aletargado la discusión de las paritarias del sector público, sino también ha impuesto un “techo” a la negociación en pos de frenar la dinámica inflacionaria ajustando a través del salario. Este deterioro salarial puede verse incluso reflejado de forma abrupta en el “Índice de Salario” construido por el nuevo INDEC, que toma en cuenta las variaciones de los salarios tanto del sector público como del privado en cada mes. Dicho índice muestra que entre octubre de 2016 a abril de 2018 el salario ha tenido un incremento del 39,8%, lo cual tiene un gran contraste con la evolución de la inflación que fue del 40,3% en 2016, del 24,6% en 2017 y un estimado cercano al 30 % para el 2018 (Ámbito Financiero, 30 de mayo y 13 de julio de 2018).

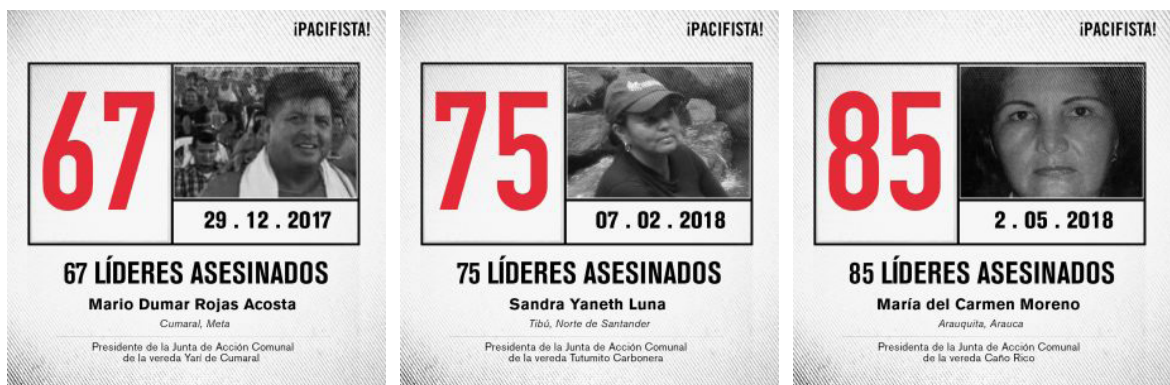
En este marco, la paradoja de “tener trabajo y ser pobre” radica en que a pesar de que la evolución de la desocupación se mantuvo constante en los dos primeros años del gobierno de Cambiemos, al igual que los niveles de pobreza de las personas y los hogares, es innegable que la capacidad de compra del salario se vio enormemente deteriorada en relación, por ejemplo, con la

evolución del costo vida (la Canasta Básica de Alimentos pasó de 14 993 pesos en diciembre de 2017 a 18 412 en junio de 2018) (Ámbito Financiero, 01 de junio de 2018). Por ende, la característica distintiva de los tres primeros años del gobierno de Cambiemos es la fuerte pauperización de los trabajadores debido a la depreciación del salario y al aumento del costo de las condiciones de vida, lo cual si bien no empuja masivamente a los trabajadores al paro, sí lo hace hacia condiciones tajantes de empobrecimiento.

Índice de Pobreza			
	Período	Personas	Hogares
2016	Diciembre	30,3 (32,9)	21,5 (21,8)
2017	Junio	28,6	20,4
2017	Diciembre	25,7 (28,7)	17,9 (19,9)
2018	Junio	(31,4)	(23,0)

Fuente: INDEC y UCA-Observatorio de la deuda social (entre paréntesis).

Este panorama socioeconómico impactó en las condiciones en que se desarrolla la acción colectiva, particularmente en las articulaciones políticas que se sucedieron. Así, se destaca que, por un lado, un conjunto de organizaciones sindicales optó por una relación de “colaboración” con el gobierno -UATRE, UPCN, Petroleros, Comercio, Sanidad, UOCRA, SMATA, etc.- activando lo que se ha denominado “supervivencia organizativa” (Murillo, 1997), en referencia a que privilegiaron la cantidad de afiliados y, con ello, el financiamiento de la organización así como los fondos gubernamentales para el mante-



nimiento de las obras sociales. Por otro lado, y como aspecto novedoso y de relevancia política, se observó la formación de la “Corriente Federal de Trabajadores”, integrada por diversos gremios, siendo el más relevante el de Bancarios. Esta estrategia resulta interesante ya que está planteando una articulación política en la organización entre los empleados formales y los informales, lo que se ha materializado ya en la alianza entre la Corriente Federal de Trabajadores con el Triunvirato de San Cayetano, constituido por la CTEP, Barrios de Pie y la Corriente Clasista y Combativa. Este conjunto de organizaciones está construyendo un polo de oposición social y política relevante en la medida en que Bancarios es una organización importante que decidió no salirse de la CGT y disputar su orientación y conducción política apoyado en una alianza con organizaciones de la economía popular. Finalmente, es posible reconocer organizaciones, cuyo accionar colectivo tiene una impronta “movimientista”, siendo los más relevantes la CTA de los trabajadores, la CTA autónoma y las organizaciones del arco piquetero. Estas mostraron una plena oposición política a la fuerza que encarna y representa Mauricio Macri.

## Bibliografía

- ▶ INDEC – Informe técnico (2018). “Trabajo e ingresos”. Vol. 2, No 4: Mercado de trabajo. Tasas e indicadores socioeconómicos (EPH).
- ▶ Lucca, Juan Bautista y Giavedoni, José Gabriel (2017): “Argentina y el cambio político de 2015”, en *Política Latinoamericana Contemporánea*, Godofredo Vidal de la Rosa (Coord.), Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, pp. 31-68.
- ▶ Murillo, María Victoria (1997): “La adaptación del sindicalismo argentino a las reformas del mercado en la primera presidencia de Menem”, *Desarrollo Económico*, Número 147, Vol. 37, IDES, Buenos Aires, pp. 419-460.
- ▶ Schoor, Martín y Kraunt, Martín (2016): “La política económica del macrismo. El carácter social”, *Revista Anfibia*, Universidad Nacional de San Martín. <http://www.revistaanfibia.com/ensayo/el-caracter-social/> Consultado el 23/5/2018.
- ▶ Vommaro, Gabriel (2017): *La larga marcha de Cambiemos. La construcción silenciosa de un proyecto de poder*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.